

Economía. El hecho de que la crítica no haya aceptado su teoría fundamental, no impide que el recuerdo de Karl Bücher siga viviendo en su obra, en la que siempre encontrará el estudioso sugerencias aprovechables.

Lujo Brentano (1844-1931).

El 10 de septiembre de 1931 ha muerto en Munich otro gran economista e historiador alemán: Lujo Brentano. Con Bücher y con Brentano pierden las ciencias económicas e históricas, durante el mismo año, dos de sus cultivadores más eminentes. Si no de la talla y, sobre todo, sin las sugerencias de la obra de Bücher, el nombre de Brentano quedará en la historia de la Economía como uno de los estudiosos alemanes más destacados de la época de los comienzos del capitalismo.

Lujo Brentano era sobrino del gran poeta romántico Clemens Brentano y su actividad de profesor universitario, iniciada en Berlín, en 1872, como *Privatdozent*, fué muy larga y dividida entre numerosas Universidades: Breslau, Heidelberg, Estrasburgo, Viena, Leipzig y Munich. Sus condiciones de carácter le llevaron en diversas ocasiones a levantarse contra las tendencias generales del socialismo de cátedra y, durante largos años, a combatir la política proteccionista. En la Universidad de Estrasburgo sucedió a Schmoller en 1882 y a su paso por la capital alsaciana le debemos un libro de memorias: *Elsässer Erinnerungen*.

La época primera del capitalismo y la significación histórica de las empresas de las épocas más modernas han sido investigadas, como se sabe, primeramente por Ehrenberg; pero también a Lujo Brentano se debe esto mismo, desde otros puntos de vista. Especialmente dedicó su atención a las *Gildes* de trabajadores. Uno de los primeros trabajos de Brentano fué el titulado *Die byzantinische Volkswirtschaft*, publicado en el *Jahrbuch für Gesetzgebung, Verwaltung und Volkswirtschaft im Deutschen Reich* (N. F. 41, 2, pp. 7 ss), que durante algún tiempo editó el propio Brentano, en unión de Von Holtzendorff y, más tarde, Schmoller. En este trabajo trata de demostrar que la Economía bizantina, en sus rasgos generales, está tomada de la del mundo antiguo. En 1908 publicó un artículo sobre *Die Entwicklung der Wertlehre*, en las *Sitzungsberichte der Münchener Akademie*. Phil. Hist. Klasse. Abl. 3 (1908), 10, y en 1916 su obra *Die Anfänge des modernen Kapitalismus*. Uno de los libros fundamentales de Brentano es su *Geschichte der Wirtschaftlichen Entwicklungs Englands* (tres volúmenes. Jena, Verlag von Gustav Fischer, 1927). El primer volumen comprende desde los comienzos hasta fines del siglo xv; el segundo, está dedicado a la época del mercantilismo; y el tercero, a la época de liberación y de la nueva organización, dividido en dos partes: la preponderancia de la burguesía y de la clase trabajadora y el Imperio británico mundial. En este libro no

intenta el autor una completa narración de todos los hechos de la historia económica inglesa, sino que, en cuanto economista, le interesa en primer lugar cómo era originariamente la organización económica inglesa, por qué ha cambiado y cómo lo que es en la actualidad ha llegado a ser. De lo último publicado por Brentano es su libro *Die Wirtschaftsleben der antiken Welt. Vorlesungen gehalten als Einleitung zur Wirtschaftsgeschichte der Mittelalters*. Jena, Verlag von G. Fischer, 1929. Brentano editó con W. Lotz los *Münchener Volkswirtschaftliche Studien*.

Hermann Dessau (1836-1931).

Los historiadores del Derecho español se han enterado con sentimiento de la muerte de Hermann Dessau, ocurrida el 12 de abril de 1931. No fué, en realidad, Dessau historiador del derecho, pero su labor, en verdad magnífica, de epigrafista e investigador de las inscripciones romanas, ha cooperado de una manera bien notoria, al estudio de fuentes jurídicas del mayor interés. Los españoles le deben gratitud por sus trabajos acerca de las fuentes jurídicas de la España romana. Desde los veintiún años cultivó Dessau el estudio de la epigrafía romana como discípulo y colaborador de Mommsen. Su labor de ampliación del *Corpus Inscriptionum latinarum*, cristalizada en los cinco volúmenes de sus *Inscriptiones latinae selectae*, bastaría para la gloria científica del nombre de Dessau. Las inscripciones y las biografías imperiales fueron los trabajos a que consagró principalmente su vida. En sus últimos tiempos había emprendido una historia de la época imperial, de la que, poco antes de morir —en 1930— había aparecido la segunda parte del segundo volumen, dedicada a los territorios y pueblos del Imperio en el siglo I de la época imperial. La historia del Derecho español puede contarle entre sus cultivadores, ya que en los *Wiener Studien*, XXIV (1902), págs. 243-246, se ocupó de los bronce de Osuna y de las leyes de Salpensa y de Málaga y en la revista *Hermes*, XIX (1884), 486, de la epístola de Vespasiano a los Saborenses contenida en el bronce de Cañete la Real. Hace algunos años el eminente epigrafista había leído una línea más del fragmento de ley municipal descubierto en Corteganos (Huelva) (*Zu dem neuesten Stück eines spanischen Stadtrechts*. Zeitschrift der Savigny-Stiftung. Rom. Abt., XLIV (1924), 529.

La creación del Instituto de Estudios Medievales y los "Monumenta Hispaniae Historica".

Un decreto del Ministerio de Instrucción pública de 14 de enero de 1932 ha venido a dar cauce a una aspiración hacía tiempo sentida por los historiadores españoles: la de emprender la publicación de un amplio repertorio de fuentes de la historia española, que